

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 1'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	
Semestre. 2'25 "		
Un año. 4'25 "	Fuera de ella. 0'10 "	Un año. . . 7 ptas.

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT.

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.
Despacho de 10 á 12 de la mañana.

DESDE MADRID.

Las personas bien enteradas acaban de declarar por medio de la prensa seria, que el Creador nos ha enviado la peste porque está muy enfadado con nosotros los pecadores.

Efectivamente; de todos los informes adquiridos resulta que Dios no nos puede ver; sobre todo desde que hemos querido enmendarle la plana, eligiendo á Arnao académico de la lengua y á Villaverde ministro de la corona.

Porque es lo que dice Dios:

—No es que á mí se me siga ningun perjuicio, porque yo no los he de mantener; pero me molesta que así se trastornen los designios y las aptitudes. Yo había creado á Villaverde para secretario de municipio y á Arnao para memorialista... ¡Oh! el mundo me ha salido muy mal hecho! Verdad es que en siete días no hay quien pueda hacer cosa buena.

Después llamó al ángel encargado de las epidemias.

—Oye, tú, macaco—le dijo.—Abre la caja del cólera y viértela sobre España.

Cuando San Caralampio, abogado de la peste, supo que Dios había dado la orden de reventarnos, corrió á verle.

—Señor—le dijo á Dios Padre con tono quejumbroso—tengo muchas recomendaciones para que libre á España de epidemias. Están interesados en la cosa muchos obreros.

Por toda respuesta el Hacedor se fué al departamento de los yernos, que son los justos más atendidos por Dios, sin duda por lo mucho que han padecido en este mundo, y dejó á Caralampio con la palabra en la boca.

Dicho se está que de nada ha servido la intercesión de la Iglesia en este tristísimo asunto y que allí donde en mayor grado se cultiva el catolicismo, es donde fallecen más fieles, aunque me esté mal decirlo.

En vista de esta anomalía, hay católico ferviente que va á pedir se le devuelva el óbolo con que en más de una ocasión ha contribuido á aumentar el dinero de San Pedro, y alguna devota ha dado ya sus quejas al Espíritu Santo, en estos términos:

—¡Dios mío! Si el rezar noche y mañana no ha de servir para salvar la pelleja, vale más meterse á pecadora, porque estoy perdiendo lo mejor de mi juventud.

La verdad es que estos castigos celestiales vienen á partirnos por el eje.

Nadie habla más que del cólera y los negocios se paralizan; el público huye de los teatros y desdeña la lectura de periódicos para no tropezar con noticias referentes á la epidemia y el miedo retrae el capital y mata el trabajo.

—Hombre ¿puede V. pagarme aquella cuentecita?

—Diré á V.: con esto del cólera...

—¿Quiere V. que publiquemos un periódico?

—¿Un periódico? ¿Y la epidemia? ¿Sabe Dios si viviremos V. y yo mañana á estas horas?

En fin que si esto dura mucho no sé qué va á ser de nosotros.

Y todo porque, según dicen las personas bien enteradas, el Creador quiere probar nuestra fortaleza...

¡Redios!

Hemos estado á punto de perder á Bosch por mor del celo que le caracteriza.

El hombre penetró en una casa donde había fallecido un sospechoso y aquella misma noche Bosch dijo al secretario del municipio.

—Aplique V. el oído á mi vientre.

—¡Jesus! ¡Qué ruido!—exclamó el secretario retirando la cabeza que había acercado al abdomen presidencial.

—Estoy por decir que tengo el cólera—replicó Bosch.

—¡Cielos!—dijo el otro.

Y se confundieron en un abrazo.

Pero luego resultó que Bosch se había escedido en el uso del tomate y nada más.

Hubiera sido una verdadera lástima que nos quedáramos sin este Fustigueras tan hermoso.

Cuanto al proyecto de imperio, seguimos perfectamente.

Los generales afilan los chafarotes; los espíritus teocráticos se bañan previamente en agua de rosas, y Cánovas medita. ¡Cuánto más vale que se ocupe en esto que no en escribir poesías de agua de colonia!

Hay quien asegura que son muchas las personas metidas en el ajo imperial. Efectivamente; conocemos una porción de limpia-botas que hablan con gran entusiasmo de la nueva idea y esto no es de extrañar dado su amor al brillo.

Entre las señoras la idea cunde también. Lolita, la vendedora de periódicos, pronunció días pasados un discurso en la Taurina sobre la necesidad de un imperio flamenco.

En ese caso ya habría candidato para el ministerio de Fomento: Juan Breva.

En San Isidro se ha celebrado una solemne función religiosa, con motivo de haber sido ascendido Madrid á la categoría de diócesis.

El júbilo embarga nuestros corazones ante la idea de que vamos á tener un obispo que nos ayude á gastar el dinero del Tesoro.

Antes teníamos obispo auxiliar, y la desesperación se pintaba en todos los semblantes, porque era un prelado chiquito, que no nos llegaba para nada; ahora vamos á tener obispo de cuerpo entero, con mitra, báculo y demás. De suerte que ya podemos morir tranquilos.

Lo que falta es catedral, pero nos la están haciendo las damas de la aristocracia con sus recursos propios. Hay duquesa que contribuye con tres pesetas todos los meses, á un á riesgo de quedarse en la indigencia.

Pero la fé ante todo.

Continúan los truenos. También esto obedece al afán que le ha entrado á la Providencia de probar nuestra resignación.

Lo que tiene es que se pierde la fruta y el vino y las hortalizas, pero en cambio prospera Cánovas, á quien parece que le engordan las tempestades.

Los húsares han hecho circular por ahí que el autor de estos fenómenos atmosféricos es Romero Robledo, á quien no se le quita el amargor de la cesantía, pero Aquilino Herce, que es un sábio,—solo que no lo quiere decir por pura modestia—afirma que las tempestades son cosa suya como director de telégrafos, puesto que él maneja la electricidad, como manejó antes el gobierno civil de Barcelona.

Nosotros creemos que, efectivamente, es hombre capaz de todo: hasta de fundir el rayo.

Otras cosas peores ha fundido.

JUAN BALDUQUE.

NERONE, IMPERATORE.

Roma ya no es Roma, es Madrid.

Las legiones de Cayus-Salamanquibus, Brutus-Martinez y las del Cónsul Primus Riveri han dado el golpe.

El imperio está á los pies del emperador poeta.

Nerone-Antonius-Canovi rige los destinos del mundo.

Las artes prosperan, la filosofía brilla, las diversiones del Circo están en su apogeo.

Todos son juegos floreros donde los poetas, Grilus, Raholis y Palautis se hacen aplaudir. El historiador Peris Menchetis con su pluma inmortal, relata las hazañas de Nerone para encanto de la posteridad.

Buhrus-Sagasti se ha cortado las venas dentro de un baño de asiento.

Ya no hay nadie que contenga al emperador.

Entonces empieza el reinado de la crápula presidido por este monstruo poeta.

Su madre Agripina (la Unión liberal) es la primera víctima de sus furores. Después de acompañarla en una litera con siniestros fines, la manda á Llanes para deshacerse de ella, y cuando la vé con las orejas palpitantes, se recrea en su obra.

Locusta (Pidal) le suministra toda clase de filtros para deshacerse de cuantos le estorban.

Los Silvelas (tré fratelli) mueren envenenados con una disolución de cura.

Luculus-Toreni se atraca de langosta terrestre y se las lía en estado de canuto.

Cos-Gayoni revienta porque le hacen beber perros chicos en líquido.

Cayus-Villaverdiorum, jefe de los pretorianos, es el encargado de ejecutar todas las monstruosidades de Nerone.

La locura de este hombre, al ver postrado á sus pies el mundo no reconoce límites.

Quiere ser el primer poeta de la creación y promueve unos juegos de timba al par que florales, á fin de salir triunfador en ellos.

Los senadores ¡esas momias! se prestan á ser del jurado y convocan por medio de un cartel bufo, como sucede siempre en estos casos, á los rimadores de poco más ó menos.

Calderon-Hercibus es el que preside.

Una flor natural llamada Cacus-Bofillus, es el premio de la lucha.

Los concurrentes son Cabestanius, poeta de pocas yerbas; Campoamore, turiferario del templo de Jupiter; el ya citado Grilus y otros hijos de Apolo Bernabé.

El Monstruo apetece el premio.

Se trata de unos versos que se titulen «A ella» y que sean filosóficos.

Todos mandan con sus correspondientes divisas las composiciones, porque son de distintas ganaderías.

¡Horror!

Sale premiado Campoamore, que ha timado á Víctor Hugo.

Nerone se desespera y por la noche manda pasar á cuchillo á todos aquellos inocentes. ¡Herodes!

Después pega fuego á Roma ó á Madrid que es lo mismo, y tomando un laud canta en el campanario de Atocha los desastres de Troya, acompañándose de jipios.

Al día siguiente manda levantar otra población y hace construir un puente á lo largo del Manzanares.

Hay una sombra, sin embargo, en la vida del emperador.

Británicus-Romeri, su hermano de leche como quien dice, se ha sabido atraer el afecto de muchos legionarios.

La envidia comienza á roer las entrañas de aquel Cesar de guardarropiá.

Llama á Locusta (Pidal) y le pide un veneno violento. Este hace morder un perro por un mestizo, y con la baba de aquel animal se fabrica la pócima.

¿En quién ensayarla? En un esclavo, en Oliver.

Este *Mano Negra* perece víctima de tal ensayo.

Cuando Británico, al frente de todos sus húsares, volvió vencedor del enemigo Cólera-Morbus-Asiático, el emperador le recibió en sus palacios.

—¿Ozité guzta, compare?—le dijo ¡traidor! al pobre Británico, ofreciéndole una caña de manzanilla.

—¡A la de ozté, cuerpc bonito!—dijo el infeliz. Bebió y reventó allí mismo.

Desde entonces el emperador se ha quedado solo, sin una nube en el horizonte ni en los ojos, y continúa gobernando el mundo en compañía de Cayus-Samanquibus, Brutus-Martinez y el cónsul Primus Rivi.

RUMORES

—¿Si estará? ¿si no estará?

—Yo te aseguro que sí.

—¿Y en qué te fundas?—En datos

que me ha dado un aprendiz

de médico.—Pues yo creo

que no está.—Sus confundis;

no es él el que está, que es otro.

—¿Y quién?—Lo voy á decir.

Mas me habeis de dar palabra

de callaros.—Pues por mí

puedes estar ya seguro.

—Y por mí.—Lo vais á oír.

El cólera que hace días

dicen que anda por ahí

haciendo cosas y casos,

y armando mucho jollin,

no es el morbo, no, señores.

—¡Qué nos vienes á decir!

—Es el cólera—consumos

que han traído por aquí

los tunos conservadores.

—Pues no es eso, zarramplin.

El cólera está en la Bolsa;

es el agiotage.—¡Chist!

Tampoco es eso, es el *paro*

que hay en la industria fabril.

—No, señor, es la miseria

que asoma su cara ruin

por el llano y la montaña;

y harto sea ¡pese á mí!

que este cólera nos coja

y nos balde sin sentir.

—Estais muy equivocados;

me aseguró un infeliz

que no tiene una peseta

ni un ochavo marroquí,

que el cólera que tenemos

y que nos hace sufrir

y que matará la España,

es la falta de *monis*.

Que todo se ha encarecido,

que hoy no se fia ya aquí,

que el sastre, que la patrona,

que el casero zascandil,

que la plaza, que el demonio...

En fin, que ha llegado el fin,

y habrá que comer á tiros

ó suicidarse.—Eso sí,

no se vé ni una *cuaderna*...

Pero el cólera... —Alma ruin,

el cólera es todo cuanto

acabais de proferir.

Es la falta de metálico,

los consumos, el Bolsin,

la industria que desfallece,

el hambre que ha de venir,

la miseria que tenemos;

ese partido-adoquin

que nos gobierna y nos rige...

y el huesped que ya está aquí.

No un cólera solo, ciento

hemos llegado á adquirir.

¡Bien haya el Dios de los cielos

que nos favorece así,

y al perro flaco le larga

las pulgas de mil en mill

¡Oh, seráficos carlistas,

si esto es castigo de allí,

como asegurais vosotros
con un cinismo incivil,
¡buena está la Providencia!
¡Como hay Dios que es muy *barbi*!

IMPRESIONES DE VIAJE.

Nuestros lectores sabrán que Carlos Chapa se va á meter á escritor y va á publicar sus impresiones científicas, flamencas y filosóficas en su viaje á las Indias.

Nosotros hemos podido á fuerza de dinero (tres pesetas) corromper la fidelidad de Arbulo jese adoquin! y proporcionarnos las cuartillas sueltas que publicamos á continuación. Por ellas conocerá el apreciable lector las dotes de estilista y de café que adornan á nuestro (de ellos) muy amado rey D. Carlos de Borbon y Este.

Día 27.

Salimos unos cuantos p.^a las Indias donde dicen cay tambien ingleses.

En la comitiva llevo á la condesa de Mecklenburgo que es muy *chirene*. Rubia, hermosa, alta metida en carnes y en harina, ¡y con unos ogos!... ¡Jujujuy!

Día 28.

Nos embarquemos en uno de los puertos de Italia en vapor. En altar mar nos mareyemos todos. Yo cambié la peseta en la cara de Arbulo y como salió como un escopetazo, se me allevó la dentadura y se la clave en la fesonomía á mi fiel doméstico.

La condesa estaba en un cama rote echada y llorando. Un ayudante mio la daba friegas con un cepillo.

Por consejo de un marinero he vevido media botella de ron y se me ha pasado. La dentición la he puesto á remogo porque estaba en muy mal estado.

Comencemos á distinguir el itisimo de Suez, descubierta por un tal Lesepe.

La condesa sube cubierta donde estemos todo el pasaje. Está muy *escachapolita*... ¡Jujujuy!

Día 29.

¡Un barco español! ¿Será un navido de guerra? No; es el *Legazpi*. La condesa le quiere visitar y todos vamos en bote acia él. Los oficiales nos reciben muy amables y nos dan cañas de manzanilla. Brindemos por España y la condesa se achispa; hay que llevarla como un saco á nuestro buque. Yo hablo con los españoles, que no me conocen. Uno delante de mí, llama bárbaros á los carlistas. Yo, con ojeto de disimular, le digo que está cargado de razon.

El mismo día por la noche.

Yo no savia lo que era un itisimo.

Es cosa muy bonita. Dicen que ya no es itisimo porque le han puesto agua; pero yo no lo creo... Lo cace aquí es mucho calor. La condesa no lleva más que la camisa y una bata, pero muy recogidas. Todos los de la comitiva vamos en calzoncillos y Helastica.

El capitán me explica geografía y me dice lo que es isla, tromontorio, badía, ensalada, rada, península, cabo, etc., etc. Yo le explico á él lo que es cabo, sargento, oficial, comandante, etc., etc. A la condesa se lo explica el piloto, que ya me va cargando, porque siempre que me llama V. M. secha á reír.

La condesa duerme en una maca... ¡Jujujuy!

Día 30.

Mucho sa reido el piloto cuando ha savido que llevamos en las maletas patines para patinar sobre el hielo en las Indias. Yo me he incomodado, pero la condesa á hintervenido.

1.º Febrero.

¡Qué ganas tengo de ver el mar Rojo! Debe de ser muy colorado. Mañana lo veremos... La condesa, hablando con el piloto, decía: «¡Si viera V. qué animal es!» ¿A quién se referiría?

Día 2.

Esta mañana ha entrado Arbulo en mi cama-rote y me ha dicho: «Camelo, señor; roja no ser el mar que decir.» Como no le entendía, subí á cubierta... ¡Engañar así á un rey! El mar Rojo no es rojo ni tales carneros. Mis protestas hicieron reír á la tripulación, y el capitán (que yo no sé por qué le llaman capitán, porque no lleva jalones ni astrellas), me dijo que si no era rojo era porque le habían mezclado mucha agua, que lo mismo hacen los taberneros con el bino. La condesa me tomó del brazo y me acabó de convenecer... ¡Jujujuy!

Día 10.

Entremos en el mar Pacífico, que tambien es otra momalia. No es nada pacífico. Otra vez volvimos á mareyarnos. A la condesa le daba ahora friegas el piloto.

Día 12.

Me embriago para distraerme. La condesa y el piloto...

Hasta aquí llegan las cuartillas que nos ha proporcionado el fiel Arbulo. Si puede *afanar* otras á su rey y señor, también las publicaremos tal como estén escritas.

DIVERSIONES.

Plaza de Toros.—El sábado pasado, con un medio lleno en la Plaza, mató seis condes de la Patilla, como dice un amigo mio, el valeroso Mazzantini, que cada día nos gusta más por su arrojo y serenidad. Los bichos eran blanduchos, y la corrida no tuvo más lances que algunas varas de Agujetas, y las estocadas y un coleo del maestro. La raza caballar salió bien librada. Mazzantini es un torero en toda la extensión de la palabra. Las dotes que tiene (piés, vista, arrojo y estatura) no se pueden adquirir; las que le faltan (dirección, conocimiento del animal y algo de muleta) las adquirirá por completo antes de dos años y entonces eclipsará á todos los maestros en el mal llamado arte de la tauromaquia. Tiene las simpatías de todos los públicos porque en él no asoma la procedencia del matadero. Es un caballero además dentro y fuera de la Plaza.

Teatros.—Leo en los periódicos que es muy fácil que en el elegante teatro *Lirico* venga á cantar la Patti. ¿Que si me alegraría? No se lo pueden ustedes figurar. Gracias á la munificencia del propietario es en el único teatro donde la podremos oír, porque pensar en mister Bernis es pensar en lo escusado.—A estas fechas ya han cerrado sus puertas *Novedades* y el *Español*. Los artistas de uno y otro han conquistado muchos lauros... y de ahí no pasemos.—El *Ribas* continúa abierto, deleitando á los espectadores la compañía de primer orden que allí actúa.—En el *Tivoli* con un lleno que rehosaba se dió el beneficio de Consuelo Montañés. Flores, ramos, regalos, aplausos... nada faltó. Se estrenó una pieza de circunstancias *Medidas sanitarias*, cuya música es muy bonita. Hay una jota que se hace repetir siempre, y un coro, especie de paso-doble, que ha de ser antes de quince días tan popular como los trozos musicales de la *Diva*. Tambien se hizo *Gracia en San Geroasio*, una pieza, digámoslo así, de ese remendón del arte llamado Coll y Britapaja. Allí, en la canción de Cachucha, lució su remuchísima gracia la Montañés. Aquello otro de la *quica, la queca, la cuca, la coca, la caca*, etc., etc., es un huñolito de primer orden, aunque la beneficiada lo haya cantado muy bien. La Sra. Montañés habla el catalan como yo; pero *aixó no fa res*.—En el Circo de caballos han debutado dos paquidermos: *Bosco* (pariente de Dom Bosco) y *Mamot* (hermano de Rómulo Mascarón). Trabajan bien, dada su estatura. Los clowns Bebé y Magrini cada dia están mejor, pues conocen algo más la lengua y tienen mucho salero natural. Bebé será antes de poco tanto ó más que Tony Grieci, Bailly-Hayden y todos los clowns de reputación europea. En el *Buen Retiro* se sigue desamortizando el arte musical. Hay allí voces de todas clases, desde el rugido del rey del desierto hasta el inocente balido de la tierna ovejueta. Vallesi ha puesto una báscula á la entrada del teatro para tomar los artistas al peso. ¡E' troppo forte!

TIRITOS.

Sobre el cólera.

—¿Cuántos casos hay?

—Hombre, yo no sé...

—Yo sí, seis: nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y hablativo.

Entre dos kurdas.

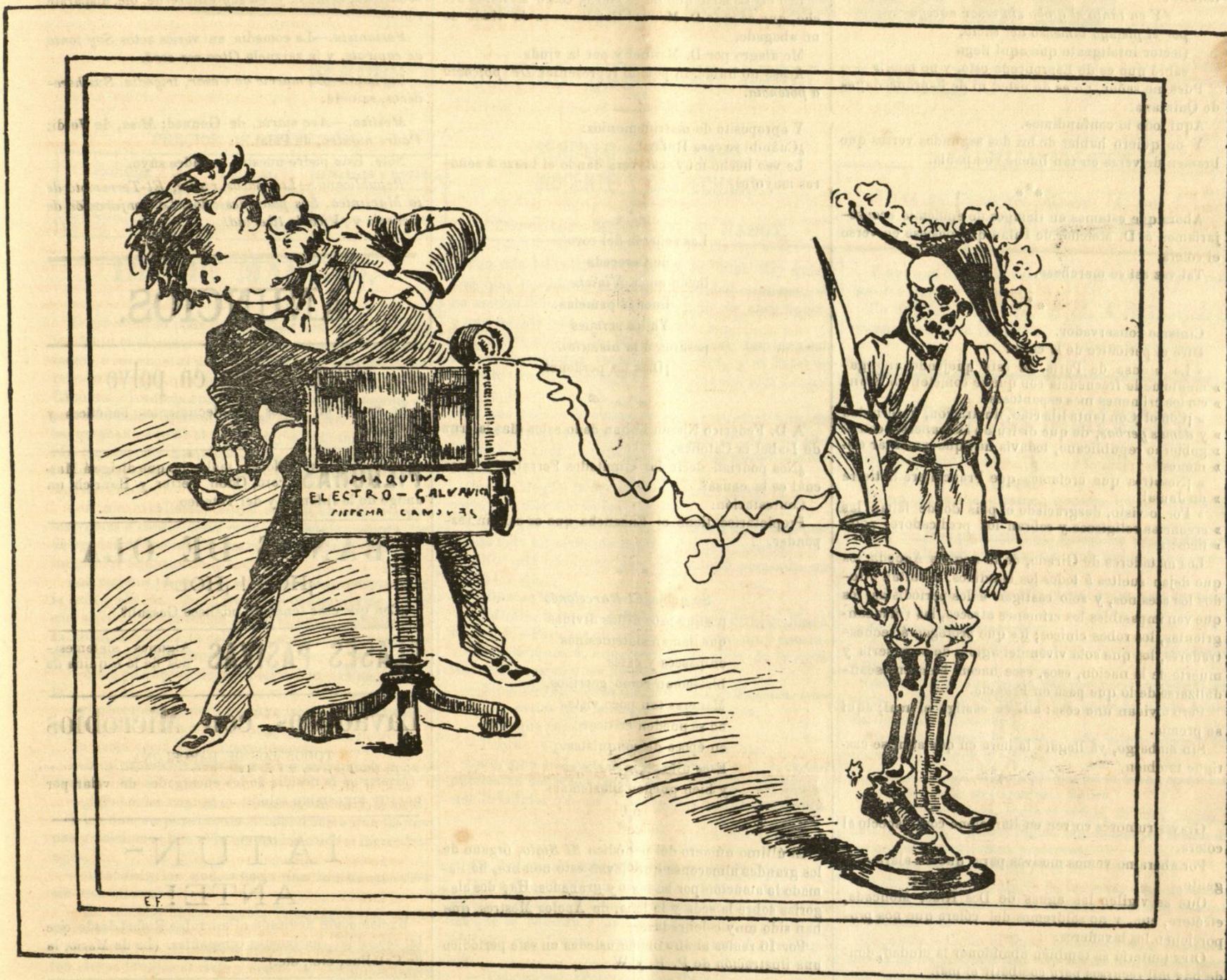
—Dícese que el mejor conductor del cólera es el agua.

—¡Si ya lo decía yo! ¡si no podía ser otra cosa! Por eso bendicen á la condenada.

—No bebiéndola...

—Eso es, no tienes el terrible huesped; pero hemos de montar entre varios amigos una sociedad de vigilancia á los taberneros, porque estos traidores son ca-

ACTUALIDADES.



El Dr. Cánovas queriendo animar el cadáver.

paces de introducir el enemigo en nuestros dominios.

Nuestro distinguido amigo el actor dramático D. Isidoro Valero ha tenido la inmensa desgracia de perder, tras una larga enfermedad, á su esposa doña María Millet.

Damos á Isidoro y á su familia nuestro más sentido pésame.

¿Y esa cloaca de la Rambla?

No parece sino que están los contratistas esperando dinero para ir de prisa.

Francamente, si no tenían calés no valía la pena de tomar la contrata.

Porque supongo que la empresa del tranvía no se los va á dar.

En Toledo ha salido un médico que dice que ha inventado un remedio contra el cólera.

Lo primero que ha hecho este apreciable doctor ha sido poner el despacho siguiente:

« Presidente Academia de Ciencias.—Paris.—Ruego suspenda Academia dictámen sobre vacunación Ferrán hasta que Academia Valencia examine, analice y

ensaye el *vaccinum* como remedio profiláctico, preventivo y curativo del cólera morbo asiático.

» Este remedio, según experiencia, no cabe duda anulará vacuna Ferrán, porque no causa víctimas, sino que sana á los que no son inmunes á la enfermedad.—Tomás Teruel.»

Los españoles siempre haciendo el oso en el extranjero.

Para mí ese Tomás Teruel de Toledo huele á Romero Robledo disfrazado.

La cuestión es entorpecer á Ferrán en todo cuanto intenta.

Sin embargo, si el *vaccinum* no es un *timun*, venga pronto, porque nos vamos ya todos en carretilla.

—Somos los vecinos de las calles de la Aduana y Castaños.

—¿Y qué se les ofrece á ustedes?

—Pues nada, que diga usted en EL FUSILIS que nuestros muebles y ropas están echados á perder.

—¿Y por qué causa?

—Porque por al día pasan por allí de doscientos á trescientos carros con carbón y el polvillo aquel nos

tiene fritos. Diga usted á quien corresponda á ver si se puede conseguir que tengan otro itinerario.

—Pues ya está dicho.

Hombre, Sr. Soler y Plá, Sr. Fábregas, quítense ustedes de ahí, que se están manchando.

Como gracia, la tiene el señor Administrador de telégrafos de Barcelona.

Figúrese V. que, voluntariamente, por supuesto, hace dejar todos los meses un real á los telegrafistas. ¿Para qué? Pues... ¿A que no lo aciertan Vds.? Pues... para el nicho del cementerio.

Hágase V. cargo de los siglos que se necesitan de telegrafista pagando un real al mes para tener una tumba más ó menos ignorada.

Pero todavía hay otra cosa que tiene más gracia. A algunos les hace dejar un real para nicho en el cementerio viejo y dos reales para nicho en el cementerio nuevo.

De manera que estos infelices tendrán, el día que se mueran, que hacer enterrar la mitad de su cadáver en un lado y la otra mitad en el otro.

Lo cual que es descuartizarle á uno en hambre.

Y ahora que hablamos de telégrafos, ojo con el *pelito*, porque nos han dicho que se vá á montar en gran escala este timo bursátil.

Copio de una composición premiada en unos Juegos florales:

«Y en tanto el globo sin cesar navega por el piélagos inmenso del vacío, (lector inteligente que aquí llega sabrá que es de Espronceda esto, y no mio.)»
Pues no señor, no es de usted ni de Espronceda; es de Quintana.

Aquí todo lo confundimos.
Y no quiero hablar de los dos segundos versos que braman de verse en tan buena compañía.

Ahora que estamos en tiempos de epidemia aconsejamos á D. Melchor de Palau que pusiese en verso el cólera.

Tal vez así se marchase.

Cinismo conservador.

Dice el periódico de la clase:

«La prensa de Paris, se está quejando amargamente de la frecuencia con que se cometen en Francia los crímenes más espantosos.»

» ¡Cómo! ¿Con tanta libertad, ilustración, fraternidad y demás yerbas, de que disfrutaban los franceses con el gobierno republicano, todavía hay que lamentar crímenes?»

» ¡Nosotros que creíamos que Francia era la tierra de Jauja!

» Por lo visto, desgraciado el país donde faltan las creencias religiosas y sobran los predicadores políticos.»

Los matadores de Girado, de la negrita Agueda; los que dejan sueltos á todos los bandidos, indultan á todos los asesinos, y solo castigan á los periodistas; los que ven impasibles los crímenes atroces, las riñas sangrientas, los robos cínicos; los que protegen á secuestradores, los que solo viven del agio y de la miseria y muerte de la nación, esos, esos hacen bien en escandalizarse de lo que pasa en Francia.

Pero olvidan una cosa: allí se castiga el mal; aquí se premia.

Sin embargo, ya llegará la hora en que aquí se castigue también.

Graves rumores corren en Barcelona con respecto al cólera.

Por ahora no vemos motivos para que se alarme la gente.

Que se vigilen las aguas de Dos Rius, Moncada, etcétera, etc., y no saldremos del cólera que nos proporcionen los lavaderos.

Otra tontería es también abandonar la ciudad, donde hay mil recursos para combatir el mal.

En cambio, váyanse ustedes á un pueblecito donde se desarrolle la epidemia. ¡Allí verán ustedes lo que es bueno!

Nada. La receta de *El Fusilis*: tranquilidad de conciencia, limpieza, buen humor, sobriedad y aguantar el chubasco si viene.

Suplicamos al caballero que nos ha remitido el anuncio sobre la calle de Gignás, se presente en nuestra redacción. El asunto es delicado, y una equivocación nos traería una denuncia, y ya estamos hartos de ellas.

Ha llegado á Barcelona, de paso para Ribas, donde va á tomar las aguas, nuestro querido amigo D. Miguel Morayta.

Excusado es decir el placer con que le hemos estrechado la mano, porque es la de uno de los que más trabajan en este momento contra los neos y los conservadores.

¡Nuestros enemigos capitales!

Dos bailarinas de *El Buen Retiro* se sacudieron las liendres en el Continental la otra noche.

—Io no voglio deshonorar il capello—dijo una poniendo la pabela sobre una mesa, y desafió á la otra. Salieron, y en la puerta se atizaron como dos coléricas.

¡Olé, por les donnes guerrieres!

Anuncio de *El Diluvio*:

«**POR CASARSE** á gusto hombres y mujeres dirigirse Cármen, etcétera, etc.»

¡Para, bárbaro, para!

Leo en Lasarte que no es cierto, como se había dicho, que se case D. Manuel Catalina con la viuda de un abogado.

Me alegro por D. Manuel y por la viuda.

Acaso no hubieran podido representar *De potencia á potencia*.

Y propósito de matrimonios:

¿Cuándo se casa Rufart?

Le veo hecho muy calavera dando el brazo á señoras mayores.

Las señoras del coro de Cereceda lucen en la *Niniche* buenas pamelas. Ya los serones pasaron á la historia... ¡Dios los perdone!

A D. Federico Nissen le han dado estos días la cruz de Isabel la Católica.

¿Nos podrían decir los diputados Ferratjes y Mesa cuál es la causa?

Contestación.

Propietarios tiene el Ensanche que os sabrán responder.

Se queja *El Barcelonés* porque esos niños divinos que llaman sietemesinos en paseos y cafés blasfeman como gorrinos. Maneras tan poco vistas no se pueden criticar en época de conquistas. Esos niños son carlistas y bien pueden blasfemar.

El último número del periódico *El Siglo*, órgano de los grandes almacenes que llevan este nombre, ha llamado la atención por su texto y grabados. Hay dos alegorías sobre la seda y la lana, de Apeles Mestres, que han sido muy celebradas.

Por 16 reales al año tienen ustedes en este periódico una ilustración de P. P. y W.

¡Pin, pin! ¡t onfidencial! (Como dicen en *Niniche*.) En Mataró se ha tirado de la oreja á Jorje estos días de un modo escandaloso.

El niño aquel se ha afeitado la barba, se ha cortado el pelo al rape y se ha dejado el bigote.

Me refiero al diputado, en estado de canuto, por la Seo de Urgel.

CANTARES.

Permita Dios que te veas á la hora de comer sin tener más alimento que las chuletas de Aulés.

A la reja de la carcel no me vengas á trillar, que trilla, que trilla, te me vas á merendar.

Decía un microbio allá en la Infantil: «dejad que los niños se acerquen á mí.»

Ojos azules tenía el queso que me engañó, ojos que pintó Masriera un día de inspiración.

SECCIÓN DE ESPECTACULOS.

Real.—*El dos de Diciembre*, desempeñado por los señores Saint-Agnan, Lebœuf, Canrobert y Bacin.

Conservador.—*Huyendo del peregril*, pieza en un acto... de cobardía, por un coronel de húsares. *El Mónstruo*, sainete, y *Yo soy Villaverde, olé*, disparate cómico.

Fusionista.—La comedia en varios actos *Soy tonto de capirote*, y la zarzuela *Otra vez será*.

Carlista.—*La muerte de César*, tragedia. *Sus herederos*, sainete.

Mestizo.—*Ave maria*, de Gounod; *Misa*, de Verdi; *Padre nuestro*, de Pidal.

Nota. Este padre nuestro es padre suyo.

Republicano.—*Los pavos reales*, *El Terremoto de la Martinica*, *Los palos deseados*, *La Conjuración de Venecia* y *Viva la libertad!*

ANUNCIOS.

Carne cruda en polvo

Se vende en varios establecimientos benéficos y maléficos.

PÍLDORAS No son malas las que dirige á Mas-caró, Odón Ferrer y Henrich un amigo de la infancia y del Teteneo.

BAÑOS DE OLA

¡HOLA! ¡HOLA!

¿Con que esas tenemos, odalisco Gassull?

CLASES PASIVAS Algunos sietemesinos de la esquina de Llibre.

Lavaderos con Microbios

TODOS LOS DE BARCELONA

Gracias á la desidia de los encargados de velar por nuestra apreciable salud.

¡ATUN- ANTE!

Exclamación dedicada al microbio Rufart desde que le veo andar con buenas compañías. (La de Mario, la de Catalina, etc., etc.)

CASAMIENTO Según nos escriben de Madrid, parece ser que no se puede verificar uno proyectado en Barcelona. *Custión de lapsos*.

INEXPLOSIVO TOVEN

LAUREL, 8, 1.º

Es un producto muy bueno que te prepara un barreno y te parte una cantera, que no es nada peligroso, muy poco voluminoso y barato por contera.

AMILLARAMIENTOS Se recomienda mucho ojo á quien corresponda.

Ojo con las hojas y los oficios.

ESTÓMAGO Se necesita uno capaz de digerir las trastadas de aquel Mister.

ORIGINALIDAD. Un vecino de la Rambla de los Estudios, donde no se concluye aquella zanja, ha tenido la ocurrencia de poner un puente de madera con esta inscripción: «Magnífico puente construido por un particular hasta que se acabe la cuestión. Pasaje gratis.» Vayan ustedes á verlo.